

ESCUELAS DE FAMILIA MODERNA

BLOQUE II

ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

ETAPA 3 A 6 AÑOS



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

ETAPAS DEL DESARROLLO INFANTIL

Separar el desarrollo evolutivo en una serie de etapas es artificial, ya que el desarrollo es un proceso que guarda cierta continuidad.

Las etapas delimitadas corresponden a cambios más o menos fundamentales que dan su carácter específico a todo un proceso.

La finalidad de dicha diferenciación en etapas es puramente pedagógica e ilustrativa.

Como define el autor Osterrieth, una etapa del desarrollo es “un momento del desarrollo caracterizado por un conjunto de rasgos coherentes y estructurados, que en su totalidad constituyen una mentalidad típica, pero pasajera”.

A continuación nos centraremos en estudiar las siguientes etapas evolutivas de un niño/a:

- **Etapa de 3 a 6 años**
- Etapa de 7 a 10 años
- Etapa de 11 a 14 años



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

ETAPA DE DESARROLLO EVOLUTIVO 3-6 años

INDICE

1. DESARROLLO PSICOLÓGICO

- 1.1.- Introducción
- 1.2.- La Intuición
- 1.3.- Lenguaje
- 1.4.- Leer y escribir
- 1.5.- El dibujo

2. DESARROLLO MOTOR

3. DESARROLLO SOCIAL

- 3.1.-El comienzo de la socialización
- 3.2.-Jugar unos con otros
- 3.3.-Tipos de juguetes
- 3.4.-Necesidad de reglas
- 3.5.-El deseo de ser mayor
- 3.6.-La llegada a la escuela
- 3.7.- Sexualidad



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

1.- DESARROLLO PSICOLÓGICO

1.1.- Introducción

Esta va a ser una etapa caracterizada por numerosos e importantes cambios en la vida del niño/a. Podríamos afirmar que es verdaderamente una “edad de oro”.

Será en este intervalo de edad cuando el niño/a pase de conocer bien y controlar su realidad familiar a encontrarse con el mundo exterior. Es entonces, cuando se dará cuenta que la realidad exterior es ineludible. Hasta ese momento el niño/a tan sólo contemplaba un mundo construido a la medida de sus deseos y las condiciones exteriores no eran contempladas.

Que el niño/a descubra la realidad exterior trae consigo un enfrentamiento entre el principio del placer, entendido como bienestar por satisfacción de sus necesidades, y el principio de realidad. Anteriormente, desde el nacimiento el niño/a busca instintivamente la satisfacción de sus necesidades. A esto se oponen las condiciones expuestas por el mundo exterior. Como consecuencia, en algunos casos el niño/a tendrá que aplazar o postergar la satisfacción de sus deseos y en otros, renunciar a ella en su totalidad.

Contra este principio de realidad natural, el niño/a en menor o mayor medida se rebela. Sin embargo, lo más habitual que pase es que el niño/a acabe reprimiendo sus actitudes opositoras y se adapte a las normas de convivencia que le vienen impuestas.

Es un paso importante para el futuro desarrollo, que el niño/a aprenda que hay un mundo exterior a él. Esto es necesario para que su psiquismo madure adecuadamente.

La etapa de los tres a los seis años es una etapa propia de miedos. Los miedos podrían ser entendidos como fruto de la riqueza imaginativa. Sobre todo son miedos que tienen que ver con miedo a ser atacado o dañado y miedo a las pérdidas o separación.

A esta edad es normal la facilidad que tienen los niño/as para frustrarse y las abundantes rabietas (sobre todo entre los tres y cuatro años)

El negativismo es un funcionamiento imprescindible para la autoafirmación del niño/a.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

1.2.-La intuición

La característica fundamental de este periodo será la intuición. El niño/a pasa a tener un pensamiento de carácter intuitivo como anterior a la adquisición de la lógica en una etapa posterior. Piaget definirá el pensamiento intuitivo como “Este esquematismo prelógico, que imita todavía de cerca los datos perceptivos, centrándolos a su propia manera, es lo que puede llamarse pensamiento intuitivo”

El pensamiento del niño/a en esta edad se basa cada vez más en el lenguaje hablado. Esto le permite tener una mayor claridad, coherencia y capacidad de comunicación.

El niño/a pasará a designar los objetos y a definirlos por su uso.

Un mayor manejo del lenguaje ayuda al pequeño a afianzarse y sentirse más seguro en el conocimiento de la realidad.

Los progresos son muchos en esta etapa. Se producirá un aumento en su capacidad para recordar y describir situaciones pasadas y tendrá una mayor facilidad de expresión. Sin embargo aún no posee la capacidad para llegar a utilizar una lógica generalizable.

Con relación a los objetos, el niño/a ha ido llegando poco a poco a la conclusión de que estos, aún desapareciendo de su vista, permanecen como tales en algún lugar: es la fase de *conciencia de permanencia del objeto*.

En la mente del niño/a algo permanece, aunque él, después de haberlo percibido, ahora no alcance a verlo; pero no tiene una idea clara de lo que significa la conservación de una serie de objetos.

A esta edad el niño/a sigue teniendo un pensamiento egocéntrico aunque algo más realista a lo que era en la etapa anterior. La intuición sigue estando centrada en los hechos concretos. El niño/a irá modificando sus intuiciones conforme vaya entrando en contacto con la realidad externa y en consecuencia aprendiendo de la experiencia.

Hay, pues, una superación constante del egocentrismo. La intuición va a depender cada vez más de las relaciones intrínsecas de los objetos y de los conjuntos, y no del “fenoménico” y distorsionado punto de vista de la observación infantil.

En estas edades el niño/a pasa buena parte de su tiempo aprendiendo habilidades nuevas, desarrollando su capacidad de pensar y encontrando maneras de expresar su creatividad.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

A esta edad casi todos los niño/as sienten gran curiosidad por todo lo que les rodea. Esto supone una gran ventaja en el proceso de aprendizaje, ya que para aprender no basta con tener la capacidad sino que hay que tener también deseo de saber.

Todos los padres se han visto bombardeados por las preguntas del niño/a: “¿por qué?” “¿cómo?”, “¿cuándo?”. De esta manera los niño/as aprenden muchas cosas.

1.3.- El lenguaje

A lo largo de esta etapa el lenguaje hará progresos y poco a poco se irá convirtiendo en un adecuado sistema de comunicación e intercambio con los otros especialmente con el adulto.

Hacia el tercer año el niño/a pregunta continuamente por qué, sin querer pedir de esta forma una explicación de la causa realmente, sino del fin para el que sirven los objetos.

Un poco más adelante podría incluso fascinar a los adultos con su facilidad y soltura para expresarse con toda propiedad. Sin embargo, esto puede ser engañoso la mayoría de las veces, ya que a pesar de la perfección con la que emplea la técnica del lenguaje, su psiquismo no está en condiciones de responder al mismo nivel. Por ejemplo, utiliza “preconceptos”, es decir, las palabras significan lo que él entiende de ellas, que no coincide necesariamente con lo que un adulto pueda entender por esas palabras. Es como una situación intermedia entre lo personal y lo colectivo del lenguaje.

Poco a poco su lenguaje irá perdiendo este carácter e irá adquiriendo su dimensión social, a través de la cual sirve como sistema de comunicación e intercambio con los otros.

Gesell dice que el niño/a en el cuarto año de vida, está continuamente haciendo preguntas que tienen la finalidad de ver si las respuestas coinciden con sus propios planteamientos. Le gusta experimentar con el lenguaje, hace juegos de palabras, a veces para entretenerse él mismo, otras para llamar la atención de los adultos.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

En el quinto año el lenguaje ha perdido cualquier carácter infantil en relación con la articulación. El niño/a hace menos preguntas, y, si las hace, las motivaciones no se deben solo a su propia subjetividad, sino también a razones más propiamente sociales. El lenguaje se ha completado tanto desde el punto de vista formal como estructural.

A los 5 años casi todos los niño/as conocen bien su lengua materna aunque necesiten seguir perfeccionando en ella.

De los 5 a los 6 años los niño/as están aprendiendo constantemente palabras nuevas. Es una edad de descubrimientos.

1.4 .- Leer y escribir

Es a lo largo de esta etapa en la que muchos niño/as hacen sus primeros intentos de escribir su nombre. Está claro que el nombre es importante, ya que representa en cierto modo la identidad de la persona. A partir de ese momento muchos niño/as se interesan por la escritura, sobre todo por escribir sus nombres y los nombres de sus amigos y hermanos.

A esta edad preescolar escribir es un juego, una actividad divertida. Muchos de estos niño/as empiezan ya desde ahora a reconocer *su* letra. Al mismo tiempo que todo esto ocurre, empieza también el proceso de leer, en el que jugar con letras constituye el primer escalón. A casi todos les gusta “leer”, aunque este placer consiste únicamente en mirar las láminas de un libro.

Entre los 5 y los 6 años muchos niño/as empiezan a interesarse no solamente en las láminas y en el propio libro sino también en las mismas palabras. Encuentran palabras por todas partes: en los libros pero también en las tiendas y en los carteles y en los anuncios en las calles.

Es importante estimular en los niño/as el interés por la lectura y desde tempranas edades.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

1.5.- El dibujo

Existen también unas fases en relación con el desarrollo del dibujo, y todos los niño/as pasan por ellas.

Hacia los cuatro años el niño/a tiene ya una noción clara de lo que es un modelo de dibujo a reproducir, sobre todo si el entorno influye orientándolo en este sentido. Alrededor de los cinco o seis años el niño/a ya es capaz de “sabe dibujar” en el sentido de que posee una técnica que le permite reproducir esquemas propios del dibujo infantil, espontáneos junto con elementos más inducidos por un adulto o aprendidos imitando a este; éstos poco a poco irán haciéndose predominantes.

El niño/a dibuja inicialmente como una forma de juego, pero también espera la aprobación por parte de los demás de sus realizaciones y llamar su atención. Es importante tener en cuenta que las descalificaciones y correcciones del adulto, no pueden más que conseguir acabar con la fuente espontánea del dibujo, haciéndole sentir al niño/a que no sabe dibujar y tal vez llevándolo a apartarse de esa importante actividad.

El niño/a, al dibujar, no “copia” lo real, sino que manifiesta a través del dibujo lo que a cada edad es capaz de saber de los objetos de la realidad. Uno de los temas predominantes desde que el pequeño empieza a dibujar es el de la figura humana. Casi todos los niño/as sienten una predilección especial por dibujar monigotes; además, suelen tener unas características muy similares en todos los niño/as:

- entre los tres y los cuatro dibujan un “renacuajo” con una cabeza (en general con ojos y boca) y unas piernas.
- hacia los cinco años ya dibuja un tronco bien diferenciado con brazos y piernas más o menos integradas correctamente en el cuerpo. La cabeza será mucho más grande que el cuerpo.
- entre los seis y los siete años dibujará ya un cuello y marca las diferencias sexuales a través del pelo, la ropa, etc.

De esta forma, el niño/a satisface su intención expresiva y pone de manifiesto todo lo que sabe del ser humano, de él mismo. En el dibujo de la figura humana el niño/a manifiesta la manera en que se siente vivir, cómo se siente a sí mismo y cómo se siente respecto a los demás, de su propio cuerpo y del cuerpo de los demás.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

2.-EL DESARROLLO MOTOR

Esta es una etapa muy rica en la adquisición de habilidades psicomotrices. La palabra “psicomotriz” supone dos dimensiones estrechamente relacionadas: el desarrollo de la motricidad humana no puede acontecer fuera de los vínculos humanos, aunque tampoco sin el crecimiento de huesos y músculos.

El cuerpo en el niño/a pequeño es un vehículo y un medio privilegiado para la expresión de sus emociones y su estado de ánimo. Va aprendiendo a controlar su cuerpo y aumentan la capacidad de gobernarlo.

Se ha denominado a esta fase con el nombre de “edad de la gracia” por la exquisita soltura, espontaneidad y gracia de los movimientos infantiles. El niño/a imita con desenvoltura a los demás y acompaña sus gestos con palabras; expresa sin ninguna inhibición sus sentimientos. Es una edad de exuberancia motriz y sensorial.

A medida que van adquiriendo mayores habilidades físicas van teniendo más confianza en sí mismos. Hay situaciones placenteras que el niño/a va descubriendo mientras aprende a gobernar su cuerpo. Entre otras está el placer de empujar, el placer de la rotación, el placer de conquistar la altura, el placer de andar y correr.... Para que todas estas adquisiciones se puedan ir dando y consolidando es prioritario que los padres/madres respeten el ritmo del niño/a. No hay que forzarlo ni meter prisas. Sin embargo, tampoco hay que negar las dificultades si éstas existieran.

A los cuatro años puede saltar “a la pata coja” y llevar una taza de líquido sin derramar nada; puede vestirse y desvestirse solo, aunque utilice para ello bastante tiempo, y empieza a prestar pequeños servicios en casa. Comienza a dibujar, aunque muchas veces no se puede reconocer lo dibujado; puede manejar las tijeras y se entretiene recortando papeles.

A los 5 años sigue ganando en soltura, agilidad y rapidez. Les gusta trepar, correr, bailar, saltar, brincar, y también columpiarse. La mayoría ha adquirido ya un buen control de su cuerpo y gozan ejercitando sus habilidades. Se meten a propósitos en cosas cada vez más difíciles, como subirse a los árboles cada vez más altos y hacer equilibrio en muros cada vez más altos, para que aumente la emoción. Se puede interpretar el placer que sienten al estar en sitios altos como un sentirse grandes, alcanzar la altura de los adultos e incluso sobrepasarla.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

Durante el sexto año tiende a desaparecer esta espontaneidad como si la necesidad de ser querido y admirado fuese dejando lugar a la de sentirse valioso; como si en lugar de buscar un público que lo alabe necesitase rivales con los que medirse.

3.- DESARROLLO SOCIAL

3.1 El comienzo de la socialización.

En esta edad el niño/a descubre la existencia real de los otros semejantes, saliendo así de los límites familiares.

Si hasta estos momentos la relación era de “juego en paralelo”, con relaciones muy momentáneas y esporádicas, veremos que a partir de los 4 años surgen modificaciones en la actitud del niño hacia los otros niño/as. Se explican unos a los otros lo que van a hacer como una forma de “tener en cuenta la presencia del otro”. Sin embargo, aparecen rivalidades cuando realizan actividades comunitarias.

Aún la colaboración es muy precaria, pues el niño/a atribuye al otro sus propios deseos e interpreta lo que el otro expresa también desde su punto de vista, lo cual siempre origina conflictos. Y es que en la etapa infantil, el ser humano es egocéntrico. Ser egocéntrico supone una forma de entender el mundo a través del punto de vista propio, sin comprender otros puntos de vista. La capacidad para ponernos en el lugar del otro, para comprenderle y aceptarle, haciendo que nos respete, se desarrolla en la niñez. La niñez es la siguiente etapa.

3.2 Jugar unos con otros

El juego es una actividad para el niño/a, además de placentera, necesaria para su desarrollo intelectual, afectivo, emocional y relacional. El juego espontáneo favorece la maduración y el pensamiento creativo.

El niño/a despliega con bastante exuberancia en los juegos, su omnipotencia infantil. Cuanto más pequeño es un niño/a, mayor es su ilusión de ser el centro del mundo. Cree que es tan poderoso y con tantas habilidades como ve a los padres/madre, maestro/as, en definitiva a aquellos que le cuidan.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

Entre los 5 y 6 años aparecen algunos amagos de colaboración; los compañeros comienzan a ser tenidos en cuenta y comienzan a ser capaces de jugar unos con otros, capacidad que se desarrollará después mucho a lo largo de los años siguientes.

En sus juegos los niño/as juegan con ideas que son importantes para ellos, juegan a explorar su mundo interior tanto como el mundo de fuera, juegan a dominar sus emociones. Jugando aprenden a llevarse bien unos con otros, descubren lo que se sentirá siendo otra persona, se inician en aprender a apreciar las virtudes del dar y del tomar. Los juegos de los niño/as a esta edad nos dicen mucho de sus intereses, de sus ideas, de su estado de desarrollo. Los padres/madres, los maestro/as y cualquiera que se interesa por niño/as de esta edad se darán cuenta de que llegan a saber mucho de los niño/as con solo verlos jugar.

3.3.-Tipos de juego

A esta edad jugar es una forma de vivir. Los niño/as llevan a sus juegos los acontecimientos de la vida diaria junto con las historias y los cuentos que ha oído. Al jugar el niño/a se sitúa al borde entre lo interno y lo externo, entre la fantasía y la realidad.

El niño/a de cinco años se afana en encontrar la diferencia entre lo que es imaginación y lo que es realidad. Sin embargo, vive atrapado a un mismo tiempo los dos mundos, el de la realidad y el de la fantasía, y pasa rápidamente y, al parecer, con toda facilidad de una a otra e esas dos “realidades”. Por una parte, se comporta de una manera perfectamente normal. Por otra vive todavía en un mundo mágico. Las cosas tienen vida, tanto los objetos que llamamos inanimados como los verdaderos seres vivos. O mejor aún: es el niño el que hace vivir los objetos.

A los 5 años el niño/a no ha llegado todavía a la etapa de jugar a juegos organizados en los que hay que seguir reglas, tales como el fútbol o el rescate. Es a una edad un poquito mayor cuando empiezan a jugar a esos juegos.

A los 5 años prefieren los juegos de representar papeles, con frecuencia inspirados en sus programas de tv tales como Batman, Superman.... Otros juegos serán variaciones de “las mamás y los papás” o “las escuelas”

Será un poco más tarde, cuando los niño/as sean ya capaces de sacrificar una parte de su propio deseo Para conformarse al deseo del grupo, cuando empezarán a disfrutar de juegos grupales organizados o juegos de equipo.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

A esta edad de los 5 a los niños están todavía en el proceso de mejorar sus habilidades motoras y se entregan de lleno a la actividad física. Para cuando cumplan los 6 años habrán adquirido y toda su capacidad motora.

Las niñas empiezan a interesarse en actividades que incluyen movimientos más finos que los de los chicos como la comba y los bailes.

3.4.-Necesidad de reglas

Cualquiera que observe atentamente la vida de un niño/a de cinco años se dará cuenta de que los niño/as de esta edad dan mucha importancia a las reglas. También lo niño/as muestran un respeto progresivo por las reglas de los juegos, y con ello va hacia una mayor aceptación del hecho de perder, aunque esto les lleve tiempo. Jugando a juegos colectivos los niño/as de esta edad desarrollan, además de otras habilidades, la habilidad de actuar en grupo. Parece que si el niño/a aprende a actuar dentro de un marco de reglas bien establecidas, se siente después más seguro cuando tiene que afrontar situaciones nuevas.

En resumen, podemos decir que durante este estadio el niño, en las situaciones colectivas con otros niños, pasa de una actitud de espectador que imita o se identifica con lo que hacen los otros, a actividades con inicios de colaboración, aunque muy esporádicos y limitados. Serán habituales las disputas y peleas entre ellos, y más efusivamente entre los niños que entre las niñas.

El grupo ideal en estos momentos es de tres o cuatro niños, pues los intercambios son más fructuosos así que si el número fuera mayor.

3.5.-El deseo de ser mayor

En torno a los 5 años los niño/as empiezan a preocuparse por su crecimiento y hacen comparaciones. Miran hacia atrás y se comparan con niño/as más pequeños, y miran adelante y ven los niño/as mayores que ellos. Parece que tales comparaciones son muy importantes a esta edad.

¿Quién es grande y quién es pequeño? ¿Qué cosas pueden hacer los bebés y qué se siente cuando uno se hace mayor? ¿Es uno el más pequeño, el mayor? A menudo insisten en la edad que tienen con mucha exactitud.

No admiten que se diga que tienen 5 años si lo que tienen es 5 años y medio.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

3.6.-La llegada a la escuela

Las relaciones con los iguales encuentran su marco adecuado en la escuela. Los tres o cuatro años son un momento adecuado para ir iniciando al niño/a en otro ambiente fuera del familiar, aunque, como siempre, habrá variaciones en cuanto a las necesidades de cada niño/a y las posibilidades en este terreno. Es necesario para que se produzcan en las mejores condiciones, que la experiencia de esta separación y cambio de vida no sea prematura para el niño/a y que sea progresiva, continuando siendo la madre el personaje principal, y con una maestra “maternal” que pueda comprender las necesidades afectivas y los conflictos normales del niño/a en estos momentos.

Si el niño tienen tres años o más, lo mejor es enviarle a la escuela infantil al principio del curso oficial para que, de este modo, pueda iniciar los primeros juegos y ejercicios, en común y a la vez que sus compañeros.

Es necesario preparar al niño/a para esta experiencia, explicándole que se va haciendo mayor, que encontrará amiguitos con los que se divertirá y muchos juguetes diferentes de los que tiene en casa.

Nunca deber ser plantado como una amenaza, un castigo o una obligación pesada y costosa, de tal forma que pueda sentirse orgulloso y contento de ir a la escuela.

Aún así, al principio puede que le cueste la separación; es habitual el llanto del primer día o de los primeros días; pese a lo cual debe seguir asistiendo. Sin embargo, si esto dura mucho tiempo (por ejemplo, más de diez días), es señal de que el niño/a aún no está preparado y habrá que apoyarlo psicológicamente y darle un tiempo para que se adapte.

Esta experiencia, en las condiciones expuestas, siempre ofrece muchas, variadas e interesantes posibilidades al niño/a, diferentes de las que puede ofrecerle la familia, por lo que merece la pena que vaya a la escuela desde esta edad.

Además será también a su paso por la escuela infantil donde los niño/as ejercitan la creatividad, la iniciativa y la capacidad de cooperar, logros que será más tarde muy valiosos para alcanzar un buen desarrollo social, emocional e intelectual.



ETAPAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO

3.7 Sexualidad

En esta etapa existe ya un interés sexual. Son propias las preguntas sobre su origen, ¿dónde estaba yo antes? y en torno a los seis años surgen cuestiones que hacen referencia a ¿cómo se hacen los niño/as?

Como explicábamos anteriormente, en esta etapa el juego del niño/a es esencialmente simbólico y nos dicen mucho de sus intereses, de sus ideas, de su estado de desarrollo. En este caso también reflejará la temática afectiva: las diferencias sexuales y la relación entre los sexos.

Los juegos sexuales entre niño/as son habituales y forman parte del desarrollo afectivo. El interés sexual de esta etapa es algo normal, pero el interés del niño/a ahora es absolutamente “explorador”. Algunos padres/madres pueden tener dificultades ante el descubrimiento de estos juegos, lo que puede llevarlos a acusar de “perversos” a los otros niño/as o a disuadir de jugar a sus hijo/as mediante juicios severos: “no seas cochino”, “una niña no debe hacer eso...”

La masturbación o tocamientos es otra de las manifestaciones sexuales que sorprende y preocupa a veces a los adultos. Puede que sea uno de los juegos realizados entre dos o tres niño/as, siendo a veces ocasional. Está también relacionada con este descubrimiento del cuerpo. Conviene hablar con los hijo/as sobre estas cuestiones, para lo que es necesario previamente que los padres sean “conscientes” de sus criterios sobre sexualidad y los transmitan coherentemente a sus hijo/as.

El niño/a explora en estos momentos su cuerpo y el de los otros, sobre todo sin son del sexo opuesto. Todo ello le atrae y lo explora como explora cualquier otra cosa que le atraiga, sin más. Será frecuente que jueguen al papá y la mamá, al médico, a la enfermera, a los novios, a casados ...

De esta forma, satisfacen su necesidad de tocar, mostrarse, ver y ser vistos.

